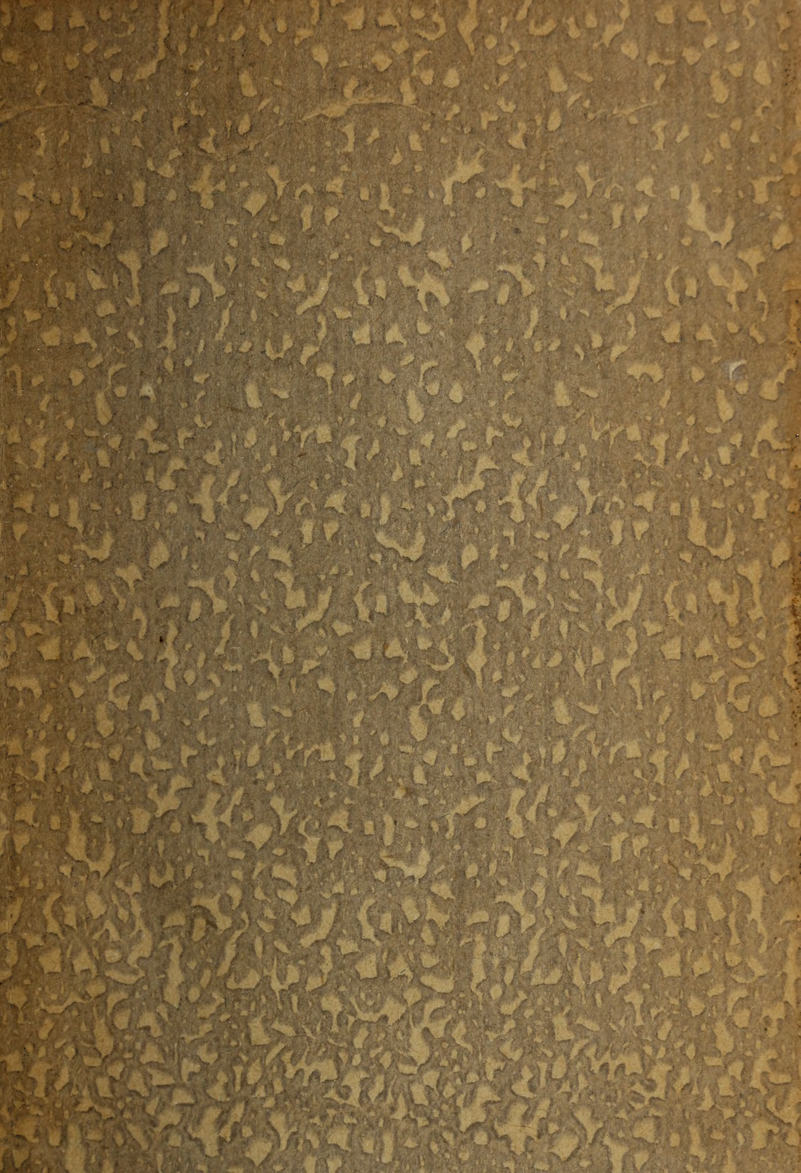


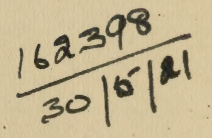


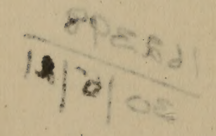


EL PASAJERO

EL PASAJERO: CLAVES LÍRICAS POR

DON RAMÓN MARÍA DEL VALLE-INCLÁN





Tipografía Yagües, Nuncio, 8.—Madrid.—Teléfono, 44-99.

EL PASAJERO

¡No muerdan los canes de la duna ascética
La sombra sombría del que va sin bienes,
El alma en combate, la expresión frenética,
Y un ramo de venas saltante en las sienes!

ROSA DE LLAMAS

CLAV. I



LARAS LEJANÍAS, DUNAS
ESCAMPADAS.
LA LUZ Y LA SOMBRA GLA-
DIANDO EN EL MONTE:
Mística tragedia de rojas espadas
Y alados mancebos, sobre el horizonte.

El camino blanco, el herrén barroso,
La sombra lejana de uno que camina,
Y en medio del yermo el perro rabioso
Terrible el gañido de su sed canina.

¡No muerdan los canes de la duna ascética
La sombra sombría del que va sin bienes,
El alma en combate, la expresión frenética,
Y un ramo de venas saltante en las sienes!

En mi senda estabas, lóbrego lucero,
Con tu torbellino de acciones y ciencias:
Las rojas blasfemias por pan justiciero,
Y las utopías de nuevas conciencias.

Tú fuiste en mi vida una llamarada,
Por tu negro verbo de Mateo Morral:
¡Por el dolor negro del alma enconada,
Que estalló en las ruedas del Carro Real!

ROSALEDA

CLAV. II


UANDO IBA POR LA SELVA
NOCTURNA, SIN DESTINO,
ESCUCHÉ UNA ESPERANZA
CANTAR SOBRE EL CAMINO,
En la alborada de oro. Yo pasaba. Su canto
Daba sobre una lírica fresca rama de acanto.

Saliendo de mi Noche, por una rosaleda
Entré. La luz que había era verde reseda.
Juntaba pena y gozo aquella luz ambigua,
Una luz vibradora, moderna y muy antigua.

La nota de las rosas iba como un revuelo,
Por el encanto verde, que vibra desde el suelo.
Era el paisaje pauta del pincel puntillista,
Con la luz emotiva del ciclo modernista.

Conversé con las rosas, y las amé en secreto,
He vuelto, y cada rosa me ha dado un amuleto.
Lo trajo, peregrino por el cielo de Oriente,
Un crinado mancebo con el Sol en la frente.

¡Sagrada luz, y gozo de los panidas lauros
De rosas! ¡La divina furia de los centauros,
En mi sangre! ¡La sangre del Sol! ¡La heroica furia
Mitica! ¡La dorada sangre de la lujuria!

En cada rosa
Gusté el amor lozano de una esposa.
Tuve en ellas deleite sin pecado,
La gracia renové del Adamita,
Mi deleite de amor se hizo sagrado
Como el amor de un Rey Israelita.

¡Era yo un Rey que amó a una Sulamita!

El Alma se daba,
Dándose gozaba,
Y transcendía
Su esencia en goce.
Se consumía
En la alegría
Del que conoce.

ROSA HIPERBÓLICA

CLAV. III



A LA CARRETA BAM-
BOLEANTE
POR EL CAMINO,
SOBRE UNA FOZ,
El can al flanco va jadeante,
Dentro una sombra canta sin voz.

Soñé laureles, no los espero,
Y tengo el alma libre de hiel.
¡No envidio nada, si no es dinero!
¡Ya no me llama ningún laurel!

Pulsan las penas en la ventana,
Vienen de noche con su oración,
Mas aún alegran, en la mañana,
Los gorriones de mi balcón.

Echéme al mundo de un salto loco.
Fuí peregrino sobre la mar,
Y en todas partes pecando un poco,
Quedó mi vida como un cantar.

No tuve miedo, fuí turbulento,
Miré en las simas como en la luz,
Dí mi palabra con mi alma al viento,
Como una espada llevo mi cruz.

Peregrinando por mis caminos,
No temí hambre: ¡Temí mujer!
Quien va señero tras sus destinos
Lleva la espada para vencer.

Yo marché solo con mis leones
Y la certeza de ser quien soy.
No me asustaron las tentaciones
Y dije siempre: ¡Mañana es Hoy!

ROSA DEL CAMINANTE

CLAV. IV

LAMOS FRIOS EN UN
CLARO CIELO.
—AZUL CON TIMIDECES
DE CRISTAL—
Sobre el río la bruma como un velo,
Y las dos torres de la catedral.

Los hombres secos y reconcentrados,
Las mujeres deshechas de parir:
Rostros obscuros llenos de cuidados,
Todas las bocas clásico el decir.

La fuente seca. En torno el vocerío,
Los odres a la puerta del mesón,
Y las recuas que bajan hacia el río,

Y las niñas que acuden al sermón
¡Mejillas sonrosadas por el frío,
De Astorga, de Zamora, de León!

ROSA MATINAL

CLAV. V


NTE LA PARDA TIERRA
CASTELLANA,
SE ABRE EL VERDE MI-
LAGRO DE UNA TIERRA
Cristalina, en la paz de la mañana,
Y el castañar comienza con la sierra.

El agrio vino, las melosas niñas,
La vaca familiar, el pan acedo,
Un grato son de flauta entre las viñas,
Y un místico ensalmar en el robledo.

El dionisíaco don de los molinos
Enciende las divinas represalias,
Y junta ramos celtas y latinos.
En trocaicos cantares de faunalias.

Raptada, por la escala de la Luna,
La sombra de Tristán conduce a Iseo
Y amanece en las ondas sobre una
Barca de piedra, el áureo Cebedeo.

Al coro de la vieja romería
Que tiene su camino en las estrellas,
La maternal virtud de la Mahia
Lleva el triunfo de sus cien doncellas.

En un verde cristal de relicario,
Son de esmalte los valles pastoriles,
Tienen la gracia núbil del plenario
De las doncellas en los veinte abriles.

Al pie de las solanas abaciales
Sinfoniza el bordón de las colmenas,
Y en los huertos, en sombras de frutales,
Dan su agreste fragancia las entenas.

Se enfonda y canta en las sonoras hoces
El Sil divino, de dorada historia,
Y la gaita de grana da sus voces
Montañera. ¡Del Celta es la Victoria!

ROSA VESPERTINA

CLAV. VI



NOCHECE.
EN LA AL-
DEA
UN GALLO
Cacarea
Mirando el amapol
Del Sol.

Vacas y recentales
Pacen en los herbales,
Y canta una mocina
Albina.

El refajo de grana
De la niña aldeana,
Enciende al cristalino
Lino.

En el fondo del prado
El heno agavillado,
Entre llovizna y bruma
Perfuma.

Por la verde hondonada,
La luz anaranjada
Que la tarde deslíe,
Ríe.

Y abre sobre la loma
Su curva policroma,
El arco que ventura
Augura.

Y toda azul, la hora,
Tiene el alma que llora
Y reza, de una santa
Infanta.

Con el rumor de un vuelo
Tiembla el azul del cielo,
Y un lucero florece.
Anochece.

ROSA DE MI ROMERIA

CLAV. VII



RENZANDO
EN EL AIRE
CON PÚGIL
DONAIRE
Los ágiles pies,
Mozas con panderos
Van por los senderos
Verdes, de Salnés.

¡Azules espejos
Del sol a lo lejos,
Ribera del mar!...
¡Vuelos de gaviotas!
¡Cantos de derrotas!
¡Brazos a remar!

¡Por dorados cerros,
Dorados becerros,
Pastoril tropel!
¡Número y cantares
De los griegos lares
Promueve un rabel!

¡Rumor de madreñas,
Risas halagüeñas,
Tropel pastoril!
¡Las sayas villanas
Con verdes y granas
Son rosas de abril!

Enlazan sus trinos
Sobre los caminos
Mirlo y ruiseñor,
Y con canto y vuelo
El cristal del cielo
Palpita de amor.

Bajo los castaños
Que cuentan cien años
Ondula el ferial:
Lienzos padroneses,
Ganados monteses,
Quesos de Bretal...

Solfean los ciegos
Sus cuentos labriegos,
Y tras la oración
De Santa Lucía,
Va la picardía
En el guitarrón.

Un pastor, consejo
Demanda de un viejo
Letrado en la ley.
Y al darlo, el anciano
Halaga el lozano
Lomo, de un gran buey.

Dos bandos de aldea
Se mueven pelea:
Son Juno y Lesón.
El ferial ondula,
Y un verso modula
De homérico son.

Por albos oteros
Cantan los cabreros
Envueltos en luz,
Y en los hondos prados
Juvencos dorados
Alzan el testuz.

¡Risas moceriles
De los atropiles
Que van a segar!
¡Eras amarillas!
¡Voces de las trillas!
¡Todo es a cantar!

Remotas campanas,
Gaitas aldeanas,
Saludan al sol.
¡Qué majo el gaitero
Sopla en el puntero
Y templa en el fol!

¡Alma que encantada
Fuiste en tu alborada
Por entre la mies,
Doliente 'alma mía,
Vuelve en romería
Tierras de Salnés!

ROSA DEL PARAISO

CLAV. VIII


STA EMOCIÓN DIVINA
ES DE LA INFANCIA,
CUANDO FELICES EL
CAMINO ANDAMOS
Y todo se disuelve en la fragancia
De un Domingo de Ramos.

El campo verde de una tinta tierna,
Los montes mitos de amatista opaca,
La esfera de cristal como una eterna
Voz de estrellas. ¡Un ídolo la vaca!

Aladas sombras en la gracia intacta
Del ocaso, poblaron los senderos,
Y contempló la luna, estupefacta,
El paso de los blancos mensajeros.

Negros pastores, quietos en los tolmos,
Adivinan la hora en las estrellas.
Cantan todas las hojas de los olmos,
La mano azul del viento, va entre ellas.

En su temblor azul, devoto y pronto,
Tiene ansias de ideal la flor del lino,
Ansias de deshojarse en el tramonto
Y hacer de su temblor, temblor de trino.

El agua por las hierbas mueve olores
De frescos paraísos terrenales,
Las fuentes quietas, oyen a las flores
Celestes, conversar en sus cristales.

Con reflejos azules y ligeros
El mar cantaba su odisea remota,
Y se encendía bajo los luceros
Que a los bajeles dicen la derrota.

Mi bajel, en el claro de la luna,
Navegaba, impulsado por la brisa,
Sobre ocultos caminos de fortuna...
¡Era el cielo cristal, canto y sonrisa!

Con el ritmo que vuelan las estrellas
Acordaba su ritmo la resaca,
Y peregrina en las doradas huellas
Vi sobre el mar una nocturna vaca.

Mi alma, tendida como un vasto sueño
Se alegró bajo el árbol del enigma.
Ya enroscaba en la copa su diseño
Flamígero, la sierpe del Estigma

En mi ardor infantil no cupo el miedo,
La vaca vino a mí, de luz dorada,
Y en sus ojos enormes, con el dedo
Quise tocar la claridad sagrada,

Su ojo redondo, que copiaba el mundo,
Me habló como la sierpe del pecado,
Y busqué la manzana en su profundo
Con un dedo de rosa levantado.

ROSA VENTURERA

CLAV. IX



ON EL RECUERDO
DE OTRAS VIDAS
EN EL CORAZÓN
A CANTAR
Partí con las alas tendidas
Sobre los tumbos de la mar

En las voces desconocidas
Sentí el pasado resonar,
Y claridades presentidas
Iluminaron mi avatar.

Bogó mi alma paradógica,
En un cristalino bajel,
En una isla mitológica
Me embriagué con hidròmiel,
Y como consecuencia lógica
Decoró, mi sueño, un laurel.

L A U R E L E S

¡Cómo me hablastes en las rosas
Cuando rosas segó mi hoz,
Voz de las cosas
Lejana voz!

ROSAS ASTRALES

CLAV. I


TERNOS IMPERIOS!
¡DORADOS SAGRARIOS!
¡CLAVES DEL GRAN TODO!
¡REZO EN SUS LAÚDES!
¡Voluntades quietas! ¡Solemnes virtudes!
¡Entrañas del mundo! ¡Ardientes ovarios!

¡Encendidos ritos de celestes lares!
¡Sellados destinos del humano coro!
¡Soles que las normas guardan del Tesoro
Demiúrgico! ¡Arcanas rosas estelares!

Arcano celeste, agnóstico arcano
Donde los enigmas alzó el Trymegisto:
Por querer leerte abrió Juliano

En su imperio el cisma, y se hizo Anticristo,
Exégeta, Gnóstico del Cielo Pagano
Una metamórfosis solar vió en el Cristo.

LA ROSA DEL SOL

CLAV. II


OR EL SOL SE ENCIENDE
MI VERSO RETÓRICO
QUE HACE GEOMETRÍA
CON EL ESPAÑOL
Y en la ardiente selva de un mundo alegórico,
Mi flauta preludia: Do-Re-Mi-Fa-Sol.

¡Salve Sacro Verbo! Pneuma Categórico!
¡Logos de la Forma! ¡Teologal Crisol!
¡Sacro Verbo Métrico! Canta el Pitagórico
Yámbico, Dorado Número del Sol.

El Sol es la Gracia de luz que provoca
Las Ideas Eternas en vaso mortal,
Por el encendido canto de su boca

Es la Geometría Ciencia Teologal.
Sacro Verbo Métrico redime a la Roca
Del Mundo. Su estrella transciende al Cristal.

ALEGORIA

CLAV. III


RA NOCTURNO EL POTRO. ERA EL JINETE
DE COBRE—UN INDIO QUE NACIÓ EN TLAXCALA—,
Y su torso desnudo, coselete
Dorado y firme, al de la avispa iguala.

El sol en el ocaso, como un lauro
A la sien del jinete se ofrecía,
Y vi lucir el mito del centauro
En la Hacienda del Trópico, aquel día.

De la fábula antigua un verde brote
Cortaba el indio sobre el potro rudo,
Era el campo sonoro en cada bote,

Era el jinete frente al sol, desnudo,
Y cara al sol partió como un azote...
Iba a robarlo para hacer su escudo.

ROSA DE MELANCOLÍA

CLAV. IV

RA YO OTRO TIEMPO UN
PASTOR DE ESTRELLAS,
Y LA VIDA,
COMO LUMINOSO CANTO.
Un símbolo eran las cosas más bellas
Para mí: La rosa, la niña, el acanto.

Y era la armoniosa voz del mundo, una
Onda azul que rompe en la playa de oro,
Cantando el oculto poder de la luna
Sobre los destinos del humano coro.

Me daba Epicuro sus ánforas llenas,
Un fauno me daba su agreste alegría,
Un pastor de Arcadia, miel de sus colmenas...

Pero hacia el ensueño navegando un día
Escuché lejano canto de Sirenas
Y enfermó mi alma de Melancolía.

LA ROSA PANIDA

CLAV. V


ÓMO ME HABLASTES
EN LAS ROSAS
CUANDO ROSAS
SEGÓ MI HOZ,
Voz de las cosas,
Lejana voz!

¡Cuántas victorias me contaste,
Con cuántas divinas batallas
Mi alma alumbraste,
Voz que callas!

¡Mística rosa del elogio!
¡Fragancia de la letanía!
¡Luz de Eucologio!
¡Salmo del día!

¡Cómo encendiste mis deseos,
Cómo me hablaste del placer
Con tus trofeos
De mujer!

¡Yo era lleno de alegre furia,
Y tú fuiste a mi corazón,
Voz de lujuria
De Salomón!

¡Rosa! ¡Divina flor del rito
De amar, cantar y adormecer!
¡Amor en grito!
¡Boca de mujer!

¡Estrofa de líricos prismas
Tú engañaste mi corazón,
Con sofismas
De Zenón!

¡Verso dorado y pitagórico
Como el verso que dice el mar!
¡Verso eufórico!
¡Verso solar!

Por tu enigma reminiscente
Para el recuerdo venusino
Del beso ardiente
Como el vino.

¡Rosa llena de alegorías
Antiguas! ¡Divina y carnal!
¡Flor de Herodías
Y del Grial!

¡Rosa ungida, por qué no exuda
La carne que amamos, tu olor,
Cuando es desnuda
Para el amor?

ROSA DEL SUSPIRO

CLAV. VI


RDIENTE PENTÁCULO,
CLÁUSULA SELLADA,
VERBO DE UNA ETERNA
LUZ PRIMAVERAL,
Sangre de venusta boca enllamarada,
La rosa las cláusulas guarda del cristal.

Rosa, que a la carne de Venus das norma,
La diosa encendida de furia carnal,
Consagró en la gracia cordial de tu forma
Para sus misterios, fragante grial.

Rosa venusina, tu sentido oculto
Promueve los ritmos del agreste culto
De Pan. Armonías me das de placer.

Como un arroyuelo me corre el exulto
Del éxtasis. Llevas bélico tumulto
A mi sangre. Voces me das de mujer.

VITRALES

CLAV. VII



OSALEDA
DE ORO,
CLAVE DEL
SONORO
Organo del coro!

¡Rosas inocentes,
Formas transparentes
Conceptos lucientes!

¡Sois de los vitrales
De las catedrales,
Soles musicales!

¡Teologal diseño.
Rosas del ensueño
De un Cielo abrileño!

¡Voluntades bélicas!
¡Coyundas angélicas!
¡Paces evangélicas!

¡Rosas del anhelo,
Voces del consuelo,
Amores del Cielo!

¡Escalas por donde
Al alma responde
El que se me esconde!

¡Mística oracion!
¡Dulce posesión!
¡Tetragramatón!

GOZOS DE LA ROSA

CLAV. VIII



ARNE DE OFRENDA!
¡CARNE SIN SEVICIA!
¡LUZ DELEITOSA!
¡PÁNICA OBSESIÓN!
¡Carne gloriosa! ¡Mística leticia!
¡Grito del mundo! ¡Estrofa de pasión!

¡Rosas fragantes! ¡Cristalinas rosas!
¡Rosas evocadoras del Harén!
¡Rosas divinas, castas, lujuriosas!
¡Senos de Eva! ¡Carne del Edén!

¡Carne! Divina carne sin pecado,
Ardiente geometría del cristal,
Concepto femenino inmaculado,
Eva en el Paraíso Terrenal.

El apolíneo canto matutino
Resuena en ti. Concepto eres del Sol,
Como explicaba un mago alejandrino,
Que primer móvil le llamó al crisol.

Cuando tu gracia núbil y pagana
En la bicorne frente era laurel,
La que pecó de amor te hizo cristiana
De amor besando por las huellas de Él.

El numen teologal del bizantino
Te dió a la piedra, y transcendida en luz,
Cobras gracia de estrella en el divino
Rosetón que se enciende ante la Cruz

¡Rosal que eres de espinas coronado,
Acendrado y fragante de dolor,
Perfuma con tus rosas mi pecado
Que lleva espinas y no lleva amor!

Aquella rosa extática, la rosa
Enamorada que en mi mano fué,
La que era como un Angel luminosa,
Como un Demonio yo la deshojé.

ROSA DE SAULO

CLAV. IX

UÉ MI GRITO DE AMOR
BRAMA GUERRERA,
FUÉ DE HERACLES
MI FURIA REDENTORA.
¡Sobre los hombros pieles de pantera!
¡Sobre la frente rosas de la aurora!

Amé el gladio y el salto cuando era
En el comienzo de la vida. Ahora
El délfico laurel de mi cimera,
Bajo la tempestad se dobla y llora.

En mi frente era luz el áureo casco
Helénico. Al vencido Prometeo
Fuí a dar la libertad sobre el peñasco,

Y alzando sus cadenas por trofeo
Vi a Cristo en el camino de Damasco.
¡EGO CREDEBAM ET LAUDAVI DEO!

TENTACIONES

Es la hora de los enigmas,
Cuando la tarde del verano
De las nubes mando un milano
Sobre las palomas benignas...
¡Es la hora de los Enigmas!

ROSA DE FURIAS

CLAV. I



OMO EL CISNE
DE LA LAGUNA
IBA MI BARCA
DE MARFIL
En el plenilunio de Abril
Sobre la estela de la Luna.

Bogando en ondas de fortuna,
Hiló mi ensueño juvenil,
El hilo de plata sutil
De un cuento de las Mil y Una.

Y era el Abril, cuando ululante
Por mi vida pasó un ciclón,
Y adelante, siempre adelante,

Violento como un león,
Estrujé en la garra rampante,
Humeante, mi corazón.

ROSA DE TURBULUS

CLAV. II



RA UNA REINA DE
RAZA MAYA,
ERA EN UN BOSQUE
DE CALISAYA,
Y era la aurora. Daba el bulbul,
Sobre mi estrella su melodía,
Y en los laureles que enciende el día
Daba mi alma su grito azul.

Crepusculares moscas de oro
Abrían su vuelo como un tesoro,
Bordoneando con el calor.
Aroma el árbol de la canela,
Y en el potrero se desconsuela
Una vihuela de payador.

Indios que el tiempo cuentan por lunas
Guían su esquife por las lagunas,
Y por las selvas profundas, van
Ciervos y tigres. Sobre las lomas
Eran los toros, y las palomas
Bajo los vuelos del alcotán.

El lago canta versos de Jonia,
Se ondula la onda de calcedonia
Con tornasoles de indo chaul.
Arduos jinetes como centauros
Riñen combates contra los sauros
En la armoniosa ribera azul.

Y las pirámides con escrituras
De arcanas lenguas, y signaturas
De rudos Soles, su sombra dan.
Y va graznando con negro vuelo,
Por la turquesa magna del cielo
El zopilote de Yucatán.

Entre las grietas de la pirámide
Deja la sierpe su verde clámide,
Y se hipnotiza frente a la luz.
Sobre las piedras con jeroglíficos
Hace sus largos sueños científicos.
En la cabeza tiene una cruz.

Vuela la hamaca con ritmo lento,
Las rosas frescas se dan al viento,
Suelto en la fronda vuela el faisán.
Se enciende el día, la selva aroma,
La hamaca vuela, la niña asoma
Un pie de oro bajo el fustán.

Mi reina maya languidecía
Sobre la hamaca. Dorando el día,
Era dorada bajo el hipil,
Se abanicaba con una rosa,
Decía su hamaca con cadenciosa
Curva de opio, versos de Abrll.

Rojos claveles prende en la rolla,
Rojos corales al cuello enrolla,
Rojo pecado sus labios son,
Y sus caderas el anagrama
De la serpiente. Con roja llama
Pintó su boca la tentación.

Era una reina de raza maya,
Era en un bosque de calisaya,
Y era la aurora. Daba el bulbul.
Sobre mi estrella su melodía,
Y en los laureles que enciende el día
Daba mi alma su grito azul.

ROSA DE ORIENTE

CLAV. III

IENE AL ANDAR LA
GRACIA DEL FELINO,
ES TODA LLENA
DE PROFUNDOS ECOS,
Anuncian sus corales y sus flecos
Un ensueño oriental de lo divino.

Los ojos negros, cálidos, astutos,
Triste de ciencia antigua la sonrisa,
Y la falda de flores una brisa
De índicos y sagrados institutos.

Cortó su mano en un jardín de Oriente
La manzana del árbol prohibido,
Y enroscada a sus senos, la Serpiente

Decora la lujuria de un sentido
Sagrado. En la tiniebla transparente
De sus ojos, la luz es un silbido.

LA ROSA DEL RELOJ

CLAV. IV


S LA HORA DE
LOS ENIGMAS
CUANDO LA TARDE
DEL VERANO
De las nubes mando un milano
Sobre las palomas benignas.
¡Es la hora de los enigmas!

Es la hora de la paloma:
Sigue los vuelos la mirada
De una niña. Tarde rosada,
Musical y divina coma.
¡Es la hora de la paloma!

Es la hora de la culebra:
El diablo se arranca una cana,
Cae del árbol la manzana
Y el cristal de un sueño se quiebra,
¡Es la hora de la culebra!

Es la hora de la gallina:
El cementerio tiene luces,
Se santiguan ante las cruces
Las beatas, el viento agorina.
¡Es la hora de la gallina!

Es la hora de la doncella:
Lágrimas, cartas y cantares,
El aire pleno de azahares,
La tarde azul, sólo una estrella.
¡Es la hora de la doncella!

Es la hora de la lechuza:
Descifra escrituras el viejo,
Se quiebra de pronto el espejo,
Sale la vieja con la alcuza.
¡Es la hora de la lechuza!

Es la hora de la raposa:
Ronda la calle una vihuela,
Porta la vieja a la mozuela
Un anillo con una rosa.
¡Es la hora de la raposa!

Es la hora del alma en pena:
Una bruja en la encrucijada,
Con la oración excomulgada
Le pide al muerto su cadena.
¡Es la hora del alma en pena!

Es la hora del lubricán:
Acecha el mochuelo en el pino,
El bandolero en el camino,
Y en el prostíbulo Satán.
¡Es la hora del lubricán!

ROSA DEL PECADO

CLAV. V



L GATO QUE RUNFLA!
¡LA
PUERTA QUE CRUJE!
¡LA GOTERA GLO-GLO-GLO
¡Solos en la casa! A la puerta ruge
La bestia abortada cuando nací yo.

¡La Noche de Octubre! Dicen que de Luna,
Con un viento recio y saltos de mar:
Bajo sus estrellas se alzó mi fortuna,
Mar y vientos recios me vieron llegar.

¡La Noche de Octubre! ¡Mi muerte anunciada!
¡Noche mía, abierta entre Tierra y Sol!
Revistióse el mago la veste estelada,
Desnudo un gigante, sopló el caracol.

La bestia a la puerta brama estremecida,
En sus ojos queda la noche otoñal
Y lejana, aquella noche de mi vida,
Con sus dos caminos. ¡Y seguí el del mal!

¡Me llamó tu carne, rosa del pecado!
Solos en la casa, desvelado yo,
La Noche de Octubre, el mar levantado...
¡La gotera glo-glo-glo!

CORTESANA DE ALEJANDRIA

CLAV. VI


OCTA EN LOS SECRETOS
DE LA ABRACADABRA,
DISPERSÓ EN EL AIRE ,
TUS LETRAS, MI MANO,
Y al caer, formóse aquella palabra,
Cifra de tu enigma y luz de tu arcano.

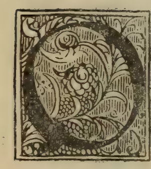
¿Por qué ley se juntan en nueva escritura
Los signos dispersos? ¿Qué azar hizo el juego?
¿Qué ciencia de magos alzó la figura
Y leyó el enigma? Sierpe, Rosa, Fuego.

¡Sierpe! ¡Rosa! ¡Fuego! Tal es tu armonía:
Gracia de tres formas es tu gracia inquieta,
Tu esencia de monstruo en la alegoría

Se descubre. Antonio el anacoreta
Huyó de tu sombra por Alejandría.
¡Antonio era Santo! ¿Si fuese poeta?...

ASTERISCO

CLAV. VII



UÉ LINDA ES LA DUEÑA!
¡QUÉ AIROSO GRACEJO!
¡CÓMO SE DIVIERTE,
SOLA, ANTE EL ESPEJO!
La mosca que vuela, busca en el reflejo
Del cristal, la mano puesta en circunflejo.

Suspensa en el aire la mano felina,
Mirando al espejo como una adivina,
Lo que atrás le queda, delante imagina.
Viéndola, se entiende mejor la doctrina

De Platon. La bella busca en las figuras.
Falsas de la luz, claridades puras,
Ciencia cabalística dicta sus posturas.

Quieta como un ídolo, mirando al cristal,
La mano suspensa para obrar el mal,
Con su circunflejo invoca a Belial.

ROSA DE BELIAL

CLAV. VIII



OY AQUEL
AMANTE
QUE NUNCA
SE MUESTRA
Muda en cada instante
Mi sombra siniestra

Con el viento llegó,
Y paso con él,
Soy rojo lostrego
Del Angel Luzbel.

Mi sombra nocturna
Hace en ti guarida,
Mi larva soturna
Te goza dormida.

A tu lindo ceño
Llevo la obsesión,
En tu blanco sueño
Soy la Tentación.

Soy aquel amante
Que la voz no nombra,
Mi sombra va errante
En pos de tu sombra.

¡Turbulenta avispa
Que vuela en tu flor,
Soy la roja chispa
Del yunque de Thor!

De tu clara frente
Me oculto en el muro,
Como la serpiente
Del enigma obscuro.

Soy en tu conciencia
La interrogación
A la triste ciencia
Del Rey Salomón.

Sobre tu blancura,
Paloma benigna,
De mi mordedura
Dejaré el estigma.

El pecado enrama
Mi testa. El laurel
Del mundo es mi llama,
Soy luz de Luzbel.

Mi frente sañuda
Sostiene el abismo,
El tiempo me muda,
Y soy siempre el mismo.

Cabalgo en el viento,
Con el viento voy,
Y a tu pensamiento
Mi forma le doy.

Profano lascivo
Tu virgen entraña,
Soy el negro chivo
Y tú mi montaña.

Apaga mi ciencia
Tu roca de luz,
Está tu sentencia
Sobre mi testuz.

Soy el negro dueño
De la abracadabra,
Y trisca en tu sueño
Mi pata de cabra.

Como el enemigo
En tu sueño estoy,
Te gozas conmigo...
¡Soy el que no Soy!

ROSA DE BRONCE

CLAV. IX



A CASA PROFANÉ CON
MI LASCIVIA,
LA SANGRE DERRAMÉ.
FUÍ EL HIJO PRÓDIGO.
Encendida pantera de la Libia
Se alzó mi corazón. Mi orgullo código.

El mundo atravesé como un Atlante
Cargado con las odres del pecado,
Y con la vida puesta en cada instante
Hice rodar la vida como un dado.

Altivo en el dolor, siempre secreta
Tuve mi pena. La encendida furia
De Eros me pasó con su saeta,
Y mi melancolía fué lujuria.

Llevé sobre los ojos una venda,
Dando sangre una herida en el costado,
Y en los hombros la capa de leyenda
Con que va a sus concilios el Malvado.

Y quise despertar las negras aves
Que duermen en el fondo del abismo,
Y sobre el mar, en zozobrantes naves,
Ser bello como un rojo cataclismo.

De sangriento laurel alcé una rama,
Con el iris del tigre en la pupila,
Y dió, doncel, mi corazón su llama
Con el estrago bárbaro de Atila.

Fuí luzbeliano. En la contraria suerte
Dictó el orgullo su sonrisa al labio,
Miré la vida hermana de la muerte
Y tuve al sonreir arte de sabio.

TALISMÁN

Este amor tan lejano, ahora vestido
De luz crepuscular, en el sendero
Muestra como un Arcángel, el sentido
Inmortal de la Vida, al Pasajero.

ROSA SALOMÓNICA

CLAV. I



S LA TRISTEZA
DIVINA HERENCIA,
CORAZÓN TRISTE,
BUEN CORAZÓN.
Sólo dolores labran conciencia,
Dolor es ciencia de Salomón.

Penas de amores la preferencia
Llevan. Sus flechas doradas, son
Ansias divinas, gozo y cadencia
De aquel Salterio que oyó Sión.

Oyendo el canto de las sirenas
Voy peregrino sobre la mar,
Y con los hierros de mis cadenas

Sigo la pauta de su cantar.
¡Sólo cantares divierten penas!
¡Cantó el Salmista para llorar!

ROSA DE MI ABRIL

CLAV. II


UÍ POR EL MAR
DE LAS SIRENAS
COMO ANTAÑO
RUDEL DE BLAYA,
Y ellas me echaron las cadenas
Sonoras, de la ciencia gaya.

¡Divina tristeza, fragante
De amor y dolor! ¡Dulce espina!
¡Soneto que hace el estudiante
A los ojos de una vecina!

La vecina que en su ventana
Suspiraba de amor. Aquella
Dulce niña, que la manzana
Ofrecía como una estrella.

¡Ojos cándidos y halagüeños,
Boca perfumada de risas,
Alma blanca llena de sueños
Como un jardín lleno de brisas!

¡Jardín azul, en donde el canto
De la alondra, escuchó Julieta!...
¡Jardín con ecos de su llanto,
Y una nostalgia de poeta!...

Era el Abril, cuando la llama
De su laurel adolescente,
Daba el sol como un oriflama,
En el navío de mi frente.

¡Clara mañana de estudiante
Con tristezas de amor ungida,
Y aquella furia de gigante
Por llenar de triunfos la vida!

Ciego de azul, ebrio de aurora,
Era el vértigo del abismo
En el grano de cada hora,
Y era el horror del silogismo.

En mi pecho daba su canto
El ave azul de la quimera,
Y me coronaba de acanto
Una lírica Primavera.

¡Clara mañana de mi historia
De amor, tu rosa deshojada,
En los limbos de mi memoria
Perfuma una ermita dorada!

¡Oh, rosa, qué numen te informa?
¿Por qué claridades benignas,
levantas tu métrica forma
En el Mundo de mis Enigmas?

EN UN LIBRO GUARDADA ESTÁ

CLAV. III

N EL ESPEJO MÁGI-
CO APARECE
TODA MI VIDA,
Y BAJO SU MISTERIO
Aquel amor lejano se florece
Como un Arcángel en un cautiverio.

Llega por un camino nunca andado,
Ya no son sus veredas tenebrosas,
Desgarrada la sien, triste, aromado,
Llega por el camino de las rosas.

Vibró tan duro en contra de la suerte
Aquel viejo dolor, que aún se hace nuevo,
Está batido como el hierro fuerte,
Tiene la gracia noble de un mancebo.

Reza, alma triste, en su devota huella,
Los ecos de los muertos son sagrados,
Como dicen que alumbran las estrellas,
Alumbran los amores apagados.

Este amor tan lejano, ahora vestido
De sombra de la tarde, en el sendero
Muestra como un Arcángel, el sentido
Inmortal de la vida al Pasajero.

Yo iba perdido por la selva obscura,
Sólo oía el quebrar de mi cadena,
Y vi encenderse con medrosa albura,
En la selva, una luz de ánima en pena.

Tuve conciencia. Vi la sombra mía
Negra, sobre el camino de la muerte,
Y vi tu sombra blanca que decía
Su oración a los tigres de mi Suerte.

ROSA GNÓSTICA

CLAV. IV



ADA SERÁ QUE NO
HAYA SIDO ANTES.
NADA SERÁ
PARA NO SER MAÑANA.
Eternidad son todos los instantes,
Que mide el grano que el reloj desgrana.

Eternidad la gracia de la rosa,
Y la alondra primera que abre el día,
Y la oruga, y su flor la mariposa.
¡Eterna en culpa la conciencia mía!

Al borde del camino, recostado
Como gusano que germina en lodo,
Siento la negra angustia del pecado,
Con la divina aspiración al Todo.

El gnóstico misterio está presente
En el quieto volar de la paloma,
Y el pecado del mundo, en la serpiente
Que muerde el pie del Angel que la doma.

Sobre la eterna noche del pasado
Se abre la eterna noche del mañana.
¡Cada hora, una larva del pecado!
¡Y el símbolo la sierpe y la manzana!

Guarda el Tiempo el enigma de las Formas,
Como un dragón sobre los mundos vela.
Y el Todo y la Unidad, supremas normas,
Tejen el infinito de su estela.

Nada apaga el hervor de los crisoles,
En su fondo, sellada está la eterna
Idea de Plantón. Lejanos soles
Un día encenderán nuestra caverna.

Mientras hilan las Parcas mi mortaja,
Una cruz de ceniza hago en la frente,
El tiempo es la carcoma que trabaja
Por Satanás. ¡Y Dios es el Presente!

¡Todo es Eternidad! ¡Todo fué antes!
¡Y todo lo que es hoy será después,
En el Instante que hace los instantes,
Y el hoyo de la muerte a nuestros pies!

LA TRAE UN CUERVO

CLAV. V


ENGO ROTA LA VIDA! EN EL COMBATE
DE TANTOS AÑOS YA MI ALIENTO CEDE,
Y al orgulloso pensamiento abate
La idea de la muerte, que lo obsede.

Quisiera entrar en mí, vivir conmigo,
Poder hacer la cruz sobre mi frente,
Y sin saber de amigo ni enemigo,
Apartado, vivir devotamente.

¿Dónde la verde quiebra de la altura
Con rebaños y músicos pastores?
¿Dónde gozar de la visión tan pura

Que hace hermanas las almas y las flores?
¿Dónde cavar en paz la sepultura
Y hacer místico pan con mis dolores?

ROSA DE IOB

CLAV. VI

ODO HACIA LA MUERTE AVANZA,
DE
CONCIERTO;

Toda la vida es mudanza
Hasta ser muerto!

¡Quién vió por tierra rodado
El almenar,
Y tan alto levantado
El muladar!

¡Mi existir se cambia y muda
Todo entero,
Como árbol que se desnuda
En el Enero!

¡Fueron mis goces auroras
De alegrías,
Más fugaces que las horas
De los días!

¡Y más que la lanzadera
En el telar,
Y la alondra, tan ligera
En el volar!

¡Alma, en tu recinto acoge
Al dolor,
Como la espiga en la troje
El labrador!

¡Levántate, corazón,
Que estás muerto!
¡Esqueleto de león
En el desierto!

¡Pide a la muerte posada,
Peregrino,
Como espiga que granada
Va al molino!

¡La vida!... Polvo en el viento
Volador.
¡Sólo no muda el cimiento
Del dolor!

LA TRAE UNA PALOMA

CLAV. VII


ORAZON, MELIFICA EN
TI EL ACIMO
FRUTO DEL MUNDO,
Y DE DOLOR LLAGADO,
Aprende a ser humilde en el racimo
Que es de los pies en el lagar pisado.

Espina del dolor, redime al limo,
Purifica este logos de pecado,
Donde el enigma de las formas rimo
Con la divina forma del Amado.

¡Alma lisiada, negra arrepentida,
Arde como el zarzal ardió en la cumbre!
¡Espina del dolor, rasga mi vida

En una herida de encendida lumbre!
¡Dolor, eres mi clara amanecida,
Y pan sacramental es tu acedumbre!

ROSA DESHOJADA

CLAV. VIII


LTO Y TRISTE
EL CIELO.
VIENTO
TARDECINO
Campana, mochuelo
Y luna en hocino...

¿Por qué de la vida?
¿Qué fin truje a ella?
¿Qué senda perdida
Labré con mi huella?

¡Adiós desengaños!
¡Adiós ilusiones!
Ya logran mis años
Las quietas razones.

Perecen las glorias,
Se apagan los días,
Quedan por memorias
Las cenizas frías.

De aquel ardimiento
Ni aun ceniza queda,
Se la lleva el viento,
Viento y polvareda.

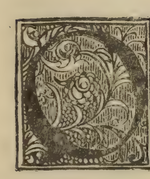
Viento entre las mieses,
Croar de las ranas,
Callados cipreses
Y luces livianas.

Nocharniegas cruces,
Nocharniega vía,
Nocharniegas luces,
Del último día.

Alto y triste el cielo,
Viento tardecino,
Campana, mochuelo
Y luna en hocino...

KARMA

CLAV. IX


UIERO UNA CA-
SA EDIFICAR
COMO EL SENTIDO
DE MI VIDA
Quiero en piedra mi alma dejar
Erigida.

Quiero labrar mi eremitorio
En medio de un huerto latino,
Latín horaciano y grimorio
Bizantino.

Quiero mi honesta varonía
Transmitir al hijo y al nieto,
Renovar en la vara mía
El respeto.

Mi casa como una pirámide
Ha de ser templo funerario,
El rumor que mueve mi clámide
Es de Terciario.

Quiero hacer mi casa aldeana
Con una solana al oriente,
Y meditar en la solana
Devotamente.

Quiero hacer una casa estoica
Murada en piedra de Barbanza,
La Casa de Séneca, heroica
De templanza.

Y sea labrada de piedra;
Mi casa Karma de mi clan,
Y un día decore la hiedra
SOBRE EL DOLMÉN DE VALLE-INCLÁN

FIN DE «EL PASAJERO»

INDICE

Páginas.

EL PASAJERO

Rosa de Llamas: Clav. I.......... 9

Rosaleda: Clav. II. 11

Rosa Hiperbólica: Clav. III..................... 15

Rosa del Caminante: Clav. IV.................. 19

Rosa Matinal: Clav. V........................ 21

Rosa Vespertina: Clav. VI..................... 25

Rosa de mi Romería: Clav. VII................. 29

Rosa del Paraíso: Clav. VIII.................. 35

Rosa Venturera: Clav. IX............. 39

Páginas.

LAURELES

Rosas Astrales: Clav. I	43
La rosa del Sol: Clav. II	45
Alegoría: Clav. III	47
Rosa de Melancolía: Clav. IV	49
La Rosa Panida: Clav. V	51
Rosa del Suspiro: Clav. VI	55
Vitrales: Clav. VII	57
Gozos de la Rosa: Clav, VIII	59
Rosa de Saulo: Clav. IX	63

Páginas.

TENTACIONES

Rosa de Furias: Clav. I........................ 67

Rosa de Turbulus: Clav. II..................... 69

Rosa de Oriente: Clav, III..................... 73

La Rosa del Reloj: Clav. IV..................... 75

Rosa del Pecado: Clav. V..................... 79

Cortesana de Alejandría: Clav. VI.............. 81

Asterisco: Clav. VII.......................... 83

Rosa de Belial: Clav. VIII..................... 85

Rosa de Bronce: Clav. IX...................... 91

Páginas.

TÁLISMÁN

Rosa Salomónica: Clav. I...................... 97

Rosa de mi Abril: Clav. II...................... 99

En un Libro Guardada Está: Clav. III........... 103

Rosa Gnóstica: Clav. IV........................ 107

La trae un Cuervo: Clav. V..................... 111

Rosa de Job: Clav. VI.......................... 113

La trae una Paloma: Clav. VII.................. 117

Rosa Deshojada: Clav. VIII..................... 119

Karma: Clav. IX................................ 123

ACABÓSE DE IMPRIMIR ESTE LIBRO
EN LA IMPRENTA DE YAGÜES
EN MADRID A XV DÍAS
DEL MES DE FEBRERO
DE MXMXX
AÑOS



